

2012

Guía básica de actuación en situaciones de Violencia Filio-Parental



Euskarri

Centro de Intervención en
Violencia Filio-Parental

Subvencionado por:



Luzarra, 18 - 1º. 48014. BILBAO
Tfno. 94 475 78 80 - Fax 94 475 94 84
euskarri@avntf-evntf.com
www.euskarri.es

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha dado un crecimiento exponencial de la violencia filio-parental (VFP), que se ha hecho visible tanto por el aumento de denuncias interpuestas por los padres y/o madres, como por el aumento de las solicitudes de atención en los servicios psicosociales, sanitarios y judiciales.

Las memorias judiciales de los últimos años recogen un aumento notable de las denuncias de padres y madres agredidos por sus hijos/as. Un estudio realizado recientemente en Bizkaia refleja que un 7,2% de los adolescentes reconocían haber agredido en alguna ocasión a sus padres. Según la Fiscalía General del Estado se ha pasado de 2.000 denuncias en el 2006 a 8.000 en el 2010.

¿Qué es la Violencia Filio-Parental?

Por VFP entendemos el conjunto de conductas reiteradas de agresiones físicas (golpes, empujones, arrojar objetos), verbales (insultos repetidos, amenazas) o no verbales (gestos amenazadores, ruptura de objetos apreciados) dirigida a los padres/madres o a los adultos que ocupan su lugar.

Es una violencia que se produce generalmente en escalada: comienza habitualmente con insultos y descalificaciones, pasa a amenazas y ruptura de objetos, y finaliza con agresiones físicas de índole cada vez más severa. Es un proceso que puede durar años, y debe destacarse que no alberga un fin predeterminado: la violencia crece progresivamente y no se detiene ni siquiera cuando se consigue una sumisión absoluta, un pleno dominio y control por el terror.

¡¡NO SOLO TE OCURRE A TI!!!

- La violencia filio-parental no hace diferencia en las personas respecto a su comunidad de residencia, bagaje cultural, estrato social o procedencia.
- Los y las agredidos son los padres/madres (o aquellos adultos que ocupan su lugar) de cualquier edad y sexo, aunque es más frecuente en padres y madres mayores, en familias monoparentales y aún más en madres que en padres.
- La VFP no es una “violencia de género”. Tanto hijos como hijas ejercen violencia hacia sus progenitores en proporciones parecidas. Los chicos utilizan con más facilidad la violencia física, mientras que las chicas usan más la psicológica.
- La Agresividad y la Violencia no son lo mismo, **la violencia busca control y poder.**
- Los/as hijos/as suelen ejercer VFP como forma de controlar, amenazar, dominar y/o coaccionar.

La violencia VFP se puede manifestar de distintas maneras, tales como:

- Escupir, empujar, golpear, pegar patadas.
- Lanzar objetos, pegar puñetazos en puertas y/o paredes.
- Intimidación verbal: gritos, amenazas, insultos, humillaciones, etc.
- Manipulación.
- Amenazar con matarse y/o huir de casa como forma de obtener lo que quiere o para controlar a su familia.
- Robar dinero o pertenencias de la familia o amigos/as.
- Rotura de objetos apreciados por los padres.
- Contraer deudas cuyo pago recae en los progenitores.
- Y cualquier otra acción o conducta que amenace el sentido de bienestar y seguridad de una persona.

¿ESTOY SUFRIENDO VIOLENCIA FILIO-PARENTAL?

Puedes estar sufriendola si experimentas alguna de las siguientes sensaciones o conductas:

- ¿Sientes miedo a molestar a tu hijo/a y evitas hacerlo?
- ¿Vas con “pies de plomo” para adivinar sus deseos y/o necesidades?
- ¿Te empuja, golpea, pega puñetazos, destruye objetos, daña tus pertenencias o las de otros miembros de la familia?
- ¿Amenaza con hacerte o hacerse daño cuando no satisfaces sus demandas?
- ¿Te ridiculiza, humilla ante tus familiares o amistades?
- ¿Te critica constantemente y te hace callar?
- ¿Amenaza con marcharse de casa si no haces lo que quiere?
- ¿Te culpa de su comportamiento?
- ¿Evitas el contacto con tu hijo/a?

¿Cómo distinguir si la conducta de tu hijo/a está siendo violenta?

La violencia en un adolescente no es algo “normal”, **no forma parte del desarrollo y el crecimiento de niños, adolescentes, ni jóvenes**. A veces surgen dudas acerca de si la conducta de los hijos es “propia de la edad”.

La clave es distinguir si su comportamiento se está convirtiendo en:

- **Forma de control**
- **Amenaza**
- **Forma de intimidación**

Los padres y/o madres deben **confiar en su propio instinto y sentimientos** para poder distinguir entre un comportamiento normal y uno que no es funcional.

QUÉ SE PUEDE SENTIR AL TENER UN HIJO/A ADOLESCENTE VIOLENTO



A la mayoría de los padres y madres les cuesta aceptar que sus hijos tienen conductas violentas hacia ellos. Esto les lleva a estados emocionales que van desde el **aguante** de pequeñas conductas agresivas hasta una fase de **indefensión aprendida**:

Este recorrido emocional se une a:

- **Problemas de salud**

Puedes sufrir de ansiedad o depresión y esto afecta a tu estado de bienestar pudiendo producir insomnio, enfermedades físicas o fatiga.

- **Problema en el trabajo**

- Tus problemas en casa los extrapolas al ámbito de trabajo y como consecuencia, pierdes capacidad de concentración.
- Necesitas quitar tiempo del trabajo para ocuparte de cuestiones relacionadas con el problema.
- Los gastos en consultas, asesoramientos, abogados denuncias... incrementan los gastos en la familia.

- **Negación**

A muchos padres y madres les cuesta aceptar que sus hijos/as son violentos con ellos; piensan que es un comportamiento normal de la edad, que ya se les pasará, o que es consecuencia de los cambios del estado de ánimo o una respuesta al estrés.

¿TE AÍSLAS POR MANTENER LA VIOLENCIA EN SECRETO?

Sueles sentirte...

- Totalmente solo/a y aislado/a.
- Sin apoyo y único/a responsable de esa situación.
- Como si nada, ni nadie pudiera ayudarte.
- Desesperado/a porque no puedes tener el control de la situación.
- Desesperanzado/a por no tener una vida familiar feliz.
- No puedes pensar en otra cosa que no sea el problema con tu hijo/a adolescente.
- Te recuerda a lo que viviste con tu padre y/o madre.

¿Sientes miedo?

Te sientes inseguro/a en tu propia casa, vives con miedo y te preocupa lo que pasará en el futuro cuando tus hijos/as sean mayores.

¿O vergüenza y humillación?

Sientes:

- Que has fracasado y te avergüenzas por ello.
- Que te has equivocado, dudas de tus propias capacidades como padre/madre.
- Que eres la única persona responsable del comportamiento violento de tu hijo/a.

¿O pérdida?

Sientes...

- Que tus niños/as han cambiado de repente.
- Tristeza porque ves como se desintegra tu familia.
- Sufrimiento al ver que tu hijo/a se tiene que ir de casa.
- Que pierdes a tus amigos/as y te alejas de tu familia.
- Que algunos padres/madres te discriminan e incluso ocupan tu lugar ante tus hijos/as.

¿O tensión en la relación con...?

- Tu **pareja**: tenéis puntos de vista distintos respecto a la educación de tus hijos/as, discutís con frecuencia y se resiente la relación con él/ella.
- **La familia extensa**: aporta diferentes puntos de vista que pueden llegar a molestarte y generar fricciones en la relación con los diversos miembros de la misma.
- **Quienes te aconsejan** sin saber lo que está pasando.
- **Con tus otros hijos/as**: temes que puedan ser dañados/as, piensas que no les estas dedicando suficiente tiempo.

POSIBLES EXPLICACIONES

Algunas explicaciones sobre el porqué del comportamiento violento del adolescente:



Temperamento biológico

Hay algunos niños que nacen con un temperamento más complicado, se hace más complicado educarles, las normas las desafían desde un principio, se las saltan, son niños más “rebeldes”. Pero... ¡Tranquilos! “La biología es el origen del ser humano, no su destino”. Siendo firmes en la educación y atendiendo de manera adecuada a sus necesidades esto cambia.

Factores sociales

Algunos cambios en la sociedad que se han producido en los últimos años favorecen la aparición de VFP:

- La edad media a la que se tienen los/as hijos/as, cada vez los padres y/o madres tienen más años y menos energías para enfrentarse a sus hijos/as a fin de mantener la disciplina y poner límites.
- Disminución en el número de descendientes, con incremento importante de los/as hijos/as únicos. Los/as hijos/as cada vez más escasos, se convierten en un “tesoro” que hay que mimar y cuidar, son los “reyes de la casa”.
- Con la reducción del tamaño de las familias y el aumento de la jornadas laborales cada vez se tienen menos tiempo para jugar, leer cuentos y compartir con los/as hijos/as. Los progenitores como forma de compensación evitan situaciones que generen frustración, lo que dificulta el establecimiento de límites y el respeto hacia su autoridad.
- La sociedad se ha vuelto más permisiva, se educa a los niños en sus derechos pero no en sus obligaciones.
- La evolución de la sociedad hacia un modelo educativo basado más en la recompensa que en la sanción, en la tolerancia que en la disciplina, ha llevado a restringir de manera significativa la capacidad sancionadora de los educadores.

Factores Familiares

- Familias en donde los/as hijos/as han visto frecuentemente malos tratos y han visto como sus progenitores recurren a la violencia como forma de resolver los conflictos.

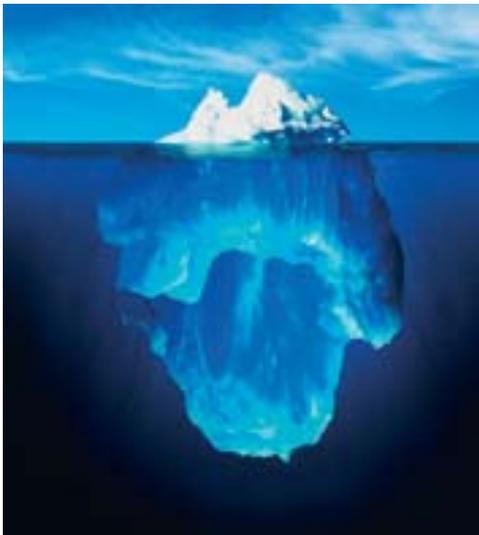
Padres y/o madres:

- Excesivamente permisivos, a quienes les es muy difícil establecer normas.
- Sobreprotectores, dispuestos a satisfacer todos los deseos de los hijos/as.
- Insatisfechos/as con sus roles, disgustados por tener que ejercer de padre/madre.
- Que se desvalorizan, se ridiculizan y desacreditan ante sus hijos.
- En desacuerdo en cómo educar a los/as hijos/as o a la inadecuación de los medios utilizados.
- Que mantienen una relación excesivamente próxima, con uno de los/as hijos/as.
- “Amigos/as” de sus hijos/as dejando a sus hijos “huérfanos”.
- Que se resisten a renunciar al mito de la “familia feliz” y a quienes les cuesta aceptar que sus hijos están ejerciendo violencia hacia ellos.



¡¡RECUERDA!!

LA VIOLENCIA FILIO-PARENTAL:



- No desaparece con el tiempo, por el contrario suele ir en aumento.
 - No es normal en los y los niños/as ni jóvenes.
 - No eres solo tú el responsable.
 - No tienes por qué saber qué es lo que tienes que hacer para que la situación cambie.
 - Es inaceptable.
 - Requiere un trabajo familiar, el adolescente no puede cambiar por sí solo.
 - No siempre es continua, en ocasiones habrá periodos sin violencia o promesas por parte del adolescente de no volver a ejercerla.
- Hace difícil la relación con el adolescente, pues depende de ti en otros aspectos.

TÚ NO TIENES LA CULPA DE LA VIOLENCIA

Puede que los adolescentes te culpen, dicen que les provocas y por eso responden con violencia. Sin embargo, hay otras maneras de responder a la rabia y la angustia.

Hasta hace unos años la violencia filio-parental era poco conocida, lo que dificultaba a los progenitores el poder hablar libremente de ella. Reconocer el problema, identificarlo, llamarlo por su nombre es una forma de iniciar el camino hacia la solución.

¿QUÉ HACER SI TU ADOLESCENTE ESTÁ COMENZANDO A SER VIOLENTO?

- Habla sobre ello con alguien de confianza.
- Contacta con los servicios sanitarios o sociales para buscar apoyo, con ello estás dando los siguientes **pasos hacia el cambio**:



- Rompes el secreto de la violencia.
 - Conoces a gente que está pasando por la misma situación.
 - Sientes que hay otras personas que te creen.
 - Acrecientas tu confianza y recuperas la esperanza.
 - Reduces la culpa y/o la vergüenza.
- Te refuerza a seguir cambiando tus comportamientos.
 - Desarrollas nuevas formas de hacer frente a la violencia.
 - Tomas conciencia de tu comportamiento en la interacción con el/la adolescente.
 - Mejoras tus habilidades de comunicación.
 - Algo muy importante: estás cuidando de ti mismo/a.
- Contacta con la policía si la conducta agresiva llega a límites en los que pone en corre riesgo tu bienestar o el del resto de la familia.
 - Elabora una lista de números a los que puedes llamar en un momento de emergencia –policía, familiares cercanos, servicios sociales, etc.– y tenla a mano.
 - En caso extremo puedes pedir a tu hijo/a que abandone la casa y que pase a formar parte de algún programa de acogida. Aunque resulte difícil hacerlo, puede ser la única forma de poner fin a esta situación de violencia.

¿EN QUÉ PUEDEN AYUDAR LOS AMIGOS O PERSONAS CERCANAS?

Para poder apoyar a estos padres y madres es necesario comprender lo que están sintiendo y experimentando, entender su percepción de la situación, su sistema de valores y creencias, así como felicitarles por las cosas que han hecho bien hasta ahora.

Es muy necesario que estos padres y madres vayan recobrando la autoridad, conocimiento de la situación y la esperanza.



- Permanece cerca para escucharles cuando lo necesiten sin juzgar ni minimizar las experiencias que te relaten.
 - No critiques la forma de gestionar la situación que están empleando; y no excuses el comportamiento violento del adolescente.
 - Entiende y hazles sentir que entiendes la gravedad de la situación y demuéstales que vas a estar para ayudarles y darles apoyo en el momento que necesiten.
 - Ayúdales a entender que no tienen la culpa de lo que está sucediendo.
- Apóyales, pero permite que tomen sus propias decisiones y que decidan los pasos a seguir. Esto aumentará su sensación de control.
 - Respeta la privacidad, pero si ellos/as te lo piden o algún miembro de la familia está en riesgo, deberás comunicarlo o buscar ayuda.
 - Anima a los padres/madres a que continúen cuidando de su propio bienestar y necesidades.
 - Mantente en contacto con ellos para que consideren seriamente que cuentan con tu apoyo.

LO QUE NO SE DEBE DE HACER

- Decirles lo que **tienen** que hacer, lo que tú harías... **recuerda** que tú no estás pasando por la situación que ellos están viviendo.
- Mediar entre los padres/madres y el/la adolescente, a menos que ambos estén de acuerdo.
- Enfrentarte con el/la adolescente; la relación podría empeorar y los episodios de violencia podrían ocurrir con mayor frecuencia e intensidad.
- Considerarte responsable de resolver la situación. **Apoyarles** en el proceso a encontrar sus propias soluciones **no** significa **decidir** por ellos.

ESTRATEGIAS QUE PUEDEN LLEGAR A SER ÚTILES

1. **Tomar conciencia del problema** y estar motivado/a a realizar un cambio. Para ello se contará con el apoyo y ayuda de profesionales, amigos/as y/o familiares. Resulta útil reflexionar sobre lo que puede estar pasando en la vida de tu hijo/a que puede contribuir al comportamiento violento. No se trata de buscar excusas para la violencia: La violencia no es un comportamiento justificable.

No obstante, entender la causa que provoca el comportamiento inadecuado puede ayudarte a responder de una determinada forma y orientarte en el camino hacia la solución.

También es positivo recordar los aspectos funcionales del hijo/a: qué es lo que más te gusta de él, sus capacidades, sus gustos, qué le gusta hacer.

2. Cambios en tu comportamiento

Es importante que te pares a pensar sobre tu forma de actuar. Va a ser difícil que trates de cambiar el comportamiento de tu hijo/a si no cambias el tuyo.

Por ejemplo, si están acostumbrados/as a ver en casa que las promesas nunca se llevan a cabo, va a ser difícil que ellos cumplan sus compromisos.

- Piensa cómo respondes ante sus comportamientos. ¿Es una respuesta que les calma o, al contrario, les enfurece más?
- Reflexiona sobre tus puntos débiles ¿qué cosas que hace o dice hacen que te enfades?
- Mantén la calma, procura no enfadarte.
- No se trata ganadores y perdedores. Se trata de iniciar un proceso de construcción de relaciones familiares más armoniosas.
- Trata siempre al adolescente con respeto. No importa lo enfadado/a o humillado/a que te sientas.
- No intentes ganar todas las batallas.
- Reconoce cuándo estás nervioso/a. Piensa cómo la tensión perjudica tu desempeño como padre y/o madre y la comunicación con el/la adolescente.

3. Establecer consecuencias a sus actos

Tus hijos deben aprender que todos nuestros actos tienen consecuencias: positivas, cuando su comportamiento es bueno (aprobación, muestras de afecto, recompensas) o negativas, si no lo es (reprobación, muestras de malestar, castigo), siempre proporcionadas a las características de sus actos.

El momento más adecuado para iniciar el cambio es cuando verdaderamente consideres que dispones de fuerzas, recursos y apoyos.

- Las consecuencias tienen que ser proporcionadas, importantes y relevantes para el/la adolescente.
- Decide cómo y cuándo vas a usar estas consecuencias. Si son negativas, no las plantees “en caliente”, espera a que se te pase el enfado.
- Explícale al adolescente que si no cumple con las expectativas tendrá que cumplir con las consecuencias.



RECUERDA

- Es difícil empezar a actuar de una manera nueva. Puede que al principio tu hijo/a se rebele e, incluso, empeore. La mejora se apreciará más adelante.
- El/la adolescente debe saber que cuando no actúe conforme a las expectativas acordadas, tú actuarás según las consecuencias y no te vas a echar atrás.
- Empieza con expectativas sencillas, que sepas que va a cumplir, para poder seguir avanzando hacia otras más exigentes.

RECUPERAR EL CONTROL

Los casos de violencia de adolescentes hacia sus padres son a menudo un “secreto familiar”. El primer paso para ir recuperando el control de la relación es **romper** con ese silencio y aislamiento.

Los/as adolescentes, a menudo culpan de su comportamiento a padres y madres; piensan que es un problema en el que ellos/as no tienen nada que hacer; suelen rechazar la ayuda profesional.

Los/as hijos/as necesitan normas claras y firmes para sentirse seguros/as y contenidos/as.

Por tu bienestar y tu propia seguridad, es fundamental recuperar la confianza en ti mismo/a; un cambio en tu manera de actuar también hará posible empezar a introducir cambios en el comportamiento de tu hijo/a.

Es recomendable participar en grupos de apoyo, buscar apoyo individual en tu pareja, amistades, familiares y/o profesionales con el propósito de explorar los caminos que te lleven a solucionar el problema.

**¡Cuida de ti
y
pon fin a la violencia!**



RECURSOS DE INTERÉS:

Euskarri. 94 475 78 80

Gobierno Vasco

Zuzenean 012. Información general sobre servicios o entidades relacionadas con los diversos ámbitos.

Empleo y Asuntos Sociales. 94 403 12 07

Zeukesan 116111. Teléfono de Ayuda a la Infancia y la adolescencia. Servicio Gratuito de Orientación, Asesoramiento e información.

Emakunde 945 01 67 00. Instituto Vasco de la Mujer
Centro de Emergencias SOS DEIAK. 112

Diputación Foral de Bizkaia

Programa de Adolescentes Agresores. 944 067 295

Dpto. de Acción Social, Centralita. 944 204 385. Información referente a los Deptos. de Mujer y Familia e Infancia.

Ayuntamiento de Bilbao

Acción Social de Base. Sec. de Asistencia Social

944 204 385

SMUS 944 701 460

Diputación Foral de Álava

Instituto Foral de Bienestar Social. 945 151 015

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

Centralita del Dpto. Municipal de Interv. Social

945 161 616

Diputación Foral de Guipuzkoa

Dpto. de Política Social. 943 112 11

Ayuntamiento de Donostia

Centralita. 943 481 000

Este material ha sido realizado por: Pereira, Roberto; Montes, Yadira; Ibarretxe, Yolanda; y G. Agruña, Elena. Basado en Adolescent Violence to Parents de Friend, D., Howard, J. y Parker, T. que han autorizado su publicación y difusión en castellano.

BIBLIOGRAFÍA

- Friend, D., Howard, J. y Parker, T. (2008) Adolescent Violence to Parents. Melbourne: Inner South Community Health Service.
- Pereira, R. y Bertino, L. (2009). Una comprensión ecológica de la Violencia Filio-parental. *Redes*, 21, 69-90.
- Pereira, R. (Coord.). (2011) Psicoterapia de la violencia filio-parental. Entre el secreto y la vergüenza. Madrid: Morata.

Guía básica de actuación en situaciones de Violencia Filio-Parental

2012



Euskarri

Centro de Intervención en
Violencia Filio-Parental

Subvencionado por:



Luzarra, 18 - 1º. 48014. BILBAO

Tfno. 94 475 78 80

Fax 94 475 94 84

euskarri@avntf-evntf.com

www.euskarri.es